

GT N° 57: CORPORALIDADES, PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN Y NUEVAS METODOLOGÍAS ETNOGRÁFICAS

EL DIARIO DE CAMPO COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA UNA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA EN COMUNICACIÓN

*Autora: María Itatí Rodríguez**

Resumen

Entendemos a la investigación social como un proceso articulado donde se traman las perspectivas teóricas y metodológicas, ocupando ambas un papel fundamental para la construcción de nuestros objetos. En la presente ponencia pretendemos abordar algunas de las herramientas del diseño teórico-metodológico de una investigación en comunicación. Para ello, en un primer momento sentaremos posición acerca de lo que comprende un estudio en comunicación desde los aportes de otras disciplinas y campos de estudio. Luego, compartiremos las principales características de nuestro objeto de estudio. Finalmente, recorreremos el diseño metodológico construido para poder responder a los interrogantes planteados para la investigación empírica, especialmente, el diseño del diario de campo, como estrategia metodológica

Palabras Clave

Diario de campo, Investigación social, Comunicación.

* Becaria post-doctoral CONICET en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanas (UNaM-CONICET); docente e investigadora (FHyCS-UNaM); doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP); licenciada y técnica en Comunicación Social (FHyCS-UNaM); maestranda en Ciencia, Tecnología y Sociedad (UNQ). E-mail: itatirodriguez@yahoo.com.ar

Algunos apuntes sobre los estudios en comunicación

Martín-Barbero (1987) hace tres décadas reconocía que no existía un “objeto” llamado comunicación que pudiese deslindarse con una precisión verificable, sino que debíamos construirlo reflexionando sobre los múltiples y complejos intercambios y sentidos propios de los procesos sociales, así como también, reconociendo la validez de la convergencia disciplinar para construir ese objeto. Esto no fue obra de sistemáticos planes académicos sino fruto del encuentro de miradas y preocupaciones que se negaban a escindir la cultura y la política para entender nuestras realidades (Martín-Barbero, 1987: 220-224). En este contexto, observamos que continúan vigentes las reflexiones, debates y análisis en torno a esta problemática, y que nuestros interrogantes pretenden también entablar estas discusiones.

De esta manera, entendemos a la comunicación como un “proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas, fase constitutiva del ser práctico del hombre y del conocimiento que de allí se deriva” (Uranga, 2007: 3). En este sentido, Fuentes-Navarro (2008) comprende a los procesos de comunicación en una doble tensión. Por un lado, reconoce a la comunicación como “un factor constitutivo de la estructuración social y sus usos instrumentales” (Fuentes-Navarro, 2008: 154); y por otro lado, los estudios de comunicación son comprendidos como una especialidad legítima y estratégica de las sociedades actuales.

Los procesos y prácticas que comprende nuestro estudio conciben y construye su objeto desde una mirada comunicacional. Los estudios en comunicación hacen referencia a “complejos entramados históricos, institucionales e intersubjetivos que subyacen en la producción social de sentido, y no simplemente a los mecanismos, mediáticos o no, de producción, circulación y apropiación de ‘mensajes’” (Fuentes-Navarro, 2008: 154). Ubicándonos en una línea de pensamiento latinoamericano de investigadores en comunicación, estos estudios apuntaron a “trascender el aspecto estrictamente técnico y del desarrollo de habilidades tanto de elementos discursivos como de los medios, para ubicarlo sobre todo en el espacio de las relaciones entre sujetos, enmarcados en contextos sociales y culturales” (Uranga, 2007: 4).

Los estudios de comunicación se ubican en el campo de la cultura desde sus matrices históricas, sus temporalidades sociales y sus especificidades políticas (Martín-Barbero, 2002: 225), e involucran no solamente el funcionamiento cultural “sino también la constitución de distintos modos de organización como conflicto, consenso o resistencia respecto de los reclamos de orden y normalización” (Delfino, 2009: 47). Esto implicó un movimiento denominado como *des-*



territorialización conceptual (Martín-Barbero, 2002) que permitió abrir el campo a una pluralidad de actores sociales y sus dinámicas.

En esta ubicación política, histórica, geográfica, los estudios de comunicación latinoamericanos se traducen en un nuevo modo de relación *con* y *desde* las disciplinas sociales - que no escapan de celos y malentendidos- definiéndose “más que por recurrencias temáticas o préstamos metodológicos por apropiaciones: trabajan procesos y dimensiones que incorporan preguntas y saberes históricos, antropológicos, estéticos” (Martín-Barbero, 2002: 216). De esta manera, incorpora las posibilidades del trabajo desde la *transdisciplinaridad*, que no implica la disolución de sus objetos en las de otras disciplinas sociales, sino la “construcción de las articulaciones —mediaciones e intertextualidades— que hacen su especificidad” (Martín-Barbero, 2002: 217).

Con respecto a sus métodos, Martín-Barbero (2002) advierte que no hay unos más eficaces que otros, y que deben ser considerados como herramientas para abordar un objeto-problema pero también como un punto de vista sobre el objeto que posibilita o impide que sea considerado como tal. En este sentido, se pregunta: “eficaz ¿para qué y para quién? ¿Qué es lo objetivable desde ese método, qué instancias, qué dimensiones de lo real pueden convertirse en "objetos" de conocimiento, en problemas?” (Martín-Barbero, 2002: 64). El autor destaca que los diferentes métodos nos permiten delimitar campos de objetos que sirve como mediación de determinadas condiciones sociales, “y es con esas condiciones con las que es necesario confrontar el valor y el alcance de una investigación” (Martín-Barbero, 2002: 65).

Sobre la construcción de nuestro objeto de estudio

En un sentido amplio, nuestra investigación doctoral (Rodríguez, 2016) indagó sobre los procesos actuales de construcción y producción de identidades colectivas histórico-políticas (nacionales y locales) en relación a los mecanismos de memoria presentes en las efemérides y actos escolares de escuelas primarias públicas de la provincia de Misiones.³⁷⁰⁹

3709 En este contexto, son nuestras guías los siguientes interrogantes: ¿cómo los procesos actuales de construcción y producción de identidades colectivas histórico-políticas (nacionales, locales) co-existen, conviven, se superponen, se contradicen, se (re) significan en las efemérides y actos patrios en escuelas primarias públicas misioneras? ¿Cuáles son los sentidos histórico-políticos atribuidos a la representación del pasado común en relación a la *nación* y a la *misioneridad* presentes en las efemérides y rituales escolares? ¿De qué modos los mecanismos de *memoria* re-actualizan determinada versión de los sentidos atribuidos a la *nación* y a la provincia de Misiones en las efemérides y actos patrios escolares?



De esta manera, entendemos a la práctica comunicativa ritualizada que comprende nuestro estudio como un formato³⁷¹⁰ que se encuentra situado en determinados cronotopos: escuelas primarias públicas de la provincia de Misiones durante el período 2013-2015. En este sentido, antes de avanzar en el andamiaje teórico-metodológico consideramos necesario definir y caracterizar nuestro objeto comunicacional, especificar sus límites, es decir, su *semiosfera* (Lotman, 1996).

La provincia de Misiones conforma una de las 23 provincias argentinas y se encuentra ubicada en la región noroeste de la República, conocida por su geografía como “región mesopotámica”. Su población, según el censo nacional del 2010, superó al millón de habitantes (1.101.593 hab.) y representa el 2.74% de la población total argentina. Una de las características que se destaca de la provincia es su gran extensión de frontera internacional, que abarca el 80% de sus líneas fronterizas. Limita al oeste con Paraguay; al este, norte y sur con Brasil; y al suroeste limita con la provincia argentina de Corrientes. Su condición de provincia fronteriza la ha puesto en el ojo de las políticas del Estado Nacional desde los inicios de su conformación. La implementación de la educación pública fue una de las primeras políticas aplicadas, al igual que el aparato militar para proteger los límites. Como advierte Camblong (2009):

Estamos instalados en este lugarcito al que los medios de comunicación llaman el “corazón del Mercosur” tanto por su ubicación cuanto porque nuestra semiosis local-internacional late al ritmo de los cruces, las tensiones, los agravios y los enamoramientos que la política centralizada del Estado-nación implementa con intempestivos y erráticos propósitos (Camblong, 2009: 125).

Para nuestro estudio, hemos seleccionado a dos organizaciones escolares. Ambas fueron las primeras escuelas inauguradas oficialmente en estas localidades. Esta característica nos permitió acceder a archivos que en algunos casos superaron el centenar de años, ofreciéndonos datos interesantes para reflexionar sobre estas prácticas comunicativas en lapsos amplios de tiempo y espacio. En segundo lugar, hemos seleccionado a estas organizaciones por su ubicación geográfica, que nos permite pensar puntos estratégicos para analizar las fronteras: una ciudad capital de

3710 Desde un análisis semiótico-comunicativo, entendemos a la celebración de las efemérides patrias y a los actos patrios escolares como *formato*, esto es, un *complejo mnemosemiótico y comunicativo* (García, 2004, 2012), entendido como *dispositivo ritual performativo* (Augé 1995), que logran poner en circulación todo un complejo sistema de sentidos que se refieren a una memoria común. El *formato*, como categoría de análisis, es concebida como una herramienta que nos posibilita analizar la práctica comunicativa en dos direcciones: en su forma arquitectónica, axiológicamente orientada hacia su contenido; y como un todo composicional y material de la obra (García, 2004: 98). Son estas dos direcciones las que atraviesan la propuesta de nuestro estudio y análisis.



provincia y una ciudad con destino turístico internacional, y ambas, importantes pasos fronterizos.³⁷¹¹

Con respecto a los actos escolares, en esta provincia se encuentran reglamentados mediante el Calendario Escolar Permanente del Consejo General de Educación (Res. N.842/2006). Este Calendario se presenta como un cronograma escolar básico y unificado para las escuelas y su desarrollo curricular. Esta reglamentación surge ante la necesidad de otorgar unidad al desarrollo de las actividades escolares. De esta manera, este documento habilita, entre otras actividades escolares, las fechas y acontecimientos por recordar durante el año lectivo y su nivel de relevancia en el sistema educativo. Las formas propuestas por este calendario para las efemérides son institucionalizadas siempre en concordancia con resoluciones nacionales, pero sin descuidar por ello las efemérides “locales”. Según este documento, cada efeméride adquiere un determinado modo de proceder, denominado “forma”, que la posiciona en un orden de jerarquía del 1 al 4, designando de una mayor a una menor importancia y organización en su realización.

- Forma I: Acto único, que implica la suspensión de las actividades áulicas y la realización del acto escolar el día de la efeméride. El acto escolar se realiza con la participación de todos los sujetos de la organización: directivos, docentes y estudiantes de ambos turnos, como también está abierto a la comunidad.
- Forma II: Acto en las dos primeras horas de clase. Se realiza el día previo a la efeméride sin suspensión total de las actividades.
- Forma III: Clase Alusiva. Se realiza en cada grado una clase referida a la efeméride a recordar, sin suspensión de otras actividades.
- Forma IV: Cartelera. Los docentes encargados de la tarea realizan una cartelera alusiva a la efeméride a recordar.

Siguiendo nuestros objetivos, nos interesó trabajar con los actos escolares Forma I debido a que poseen la mayor jerarquía respecto a otras fechas a recordar en la escuela. Según este Calendario, son cuatro las efemérides con esta forma: 25 de Mayo, “Día de la Revolución de Mayo”; 20 de Junio, “Día de la Bandera”; 9 de Julio, “Día de la Independencia”; y 30 de Noviembre, “Día de la

3711 La Dirección Nacional de Migraciones registró a estos dos puntos fronterizos como los que más registran movimientos de ingreso y egreso a la Argentina. Durante el primer semestre de 2016, el paso fronterizo "Posadas (Ar.)- Encarnación (Py)" se ubicó en el primer puesto de tránsito internacional con 3.500.650 de movimiento de ingreso-egreso, seguido por "Puente Internacional Tancredo Neves -Puerto Iguazú (Ar.)- Foz de Iguazu (BR.)" con 3.465.518. Fuente: <http://www.migraciones.gov.ar/>



Bandera de Misiones” y “Día del Prócer Misionero Andrés Guacurarí y Artigas”³⁷¹². Para la presente investigación, realizamos el trabajo de campo durante la puesta en escena de estas cuatro efemérides, logrando un amplio registro, desarrollado entre el 2013 y 2015 en la ciudad de Posadas y en 2014 en la ciudad de Puerto Iguazú.

En este contexto, destacamos que las fechas para recordar en la escuela son seleccionadas y jerarquizadas a partir de políticas de memoria escolar. En este sentido, hay efemérides que se han instalado en la agenda escolar a medida que éstas se inauguraban en todo el territorio, como es el caso de la efeméride del 25 de Mayo. Por su parte, otras han ido instalándose en la escena de la memoria social y pública en los últimos años, como ser la efeméride del 30 de Noviembre en la provincia de Misiones. Sin embargo en ambos casos continúan reproduciendo –sin transformaciones significativas- la misma lógica del dispositivo ritual performativo.

En este contexto, si tomamos como referencia la página del Ministerio de Educación de la Nación que se refiere a las Efemérides Culturales Argentinas dependiente de la Dirección de Gestión, el 25 de Mayo se recuerda la “Revolución de Mayo”, en conmemoración a los sucesos ocurridos en 1810, en los cuales los cabildantes del Cabildo de la ciudad de Buenos Aires reconocieron la autoridad de la Junta Revolucionaria y así se formó el Primer Gobierno Patrio. Dicha efeméride se comienza a recordar a pocos días de lo sucedido y es incorporada de manera prácticamente simultánea a la implementación de la educación pública en Argentina, a finales del Siglo XIX, a partir de la enseñanza en las materias de Historia, como en la celebración de las efemérides patrias. Mediante nuestra instancia de trabajo de campo, pudimos observar que la celebración de esta efeméride es la que más se destaca por su despliegue organizativo escolar; asimismo, que se celebra en simultáneo en todos los establecimientos y niveles educativos del país. Mientras que el 30 de Noviembre se registra como el “Día de la Bandera de Misiones” y el “Día Prócer Misionero Andrés Guacurarí y Artigas”. Esta efeméride cobra mayor interés en el contexto político actual de la provincia, cuando en 2012 se declara mediante Ley VI N.155/12 a Andrés Gaucurarí y Artigas como prócer provincial, lográndose instalar a partir de distintas estrategias en la escena política, educativa, y social del momento. Asimismo, en 2014, la ex presidenta Cristina Fernández, por Decreto 463/2014, promueve “al grado de General post mortem al Coronel D. Andrés Guacurarí y Artigas”

³⁷¹² Andrés Guacurarí y Artigas fue un indio guaraní, uno de los más fieles colaboradores de José Gervasio Artigas, quien lo apadrinó y lo adoptó como hijo cuando éste se encomendó a la causa de la Liga de los Pueblos Libres. Gobernó entre 1811 y 1822 la Provincia Grande de las Misiones, siendo elegido como Comandante. El historiador Felipe Pigna, considera a Andresito como el primer gobernador originario, en cumplir estas funciones frente a una provincia argentina.



(art.1). Sin embargo, mediante la búsqueda y revisión de fuentes secundarias pudimos observar que desde comienzos de los años noventa, cuando se oficializa la Bandera de Misiones (Ley 3102/92, ahora Ley IV N.27), se comienzan a realizar actos escolares recordando a este símbolo y personaje histórico local, aunque en este lapso no se había incorporado a un Calendario oficial de efemérides. Del mismo modo, en el Calendario de Efemérides Culturales promocionado por el Ministerio de Educación de la Nación aún no se registra dicha efeméride. Este Calendario de corte nacional sí señala e incorpora al 30 de Noviembre como el Día de la Amistad Argentino-Brasileña, desde el 2004 (Decreto N° 688 del Poder Ejecutivo Nacional) y el Día Nacional del Mate, desde el 2015.

El diseño del andamiaje teórico-metodológico de nuestro estudio

Consideramos a la investigación como un proceso articulado donde se traman las perspectivas teóricas y metodológicas, ocupando ambas un papel fundamental para la construcción de nuestros objetos. Según Sautu "toda investigación es una construcción teórica que no se reduce a lo que normalmente se denomina teoría o marco teórico, sino que toda la argamasa que sostienen la investigación es teórica" (Sautu, 2003: 9). Asimismo, las perspectivas que adoptemos en nuestra investigación dialogan con los contextos sociales, políticos, culturales en los cuales se insertan, así como también con los recorridos y trayectorias del investigador. Estas perspectivas de trabajo no están cerradas sino que se encuentran en constante tensión y construcción.

Desde la metodología cualitativa, nuestro trabajo de campo comprendió las técnicas de diario de campo, observación participativa, entrevistas semi-estructuradas, registros audiovisuales, revisión de fuentes secundarias y bibliográficas. Estas instancias se realizaron en escuelas primarias públicas de las ciudades de Posadas y Puerto Iguazú de provincia de Misiones en el periodo 2013-2015. El inicio de nuestro trabajo coincidió con la celebración de los 60 años de la provincialización de Misiones, año el que se reactualizó un interesante debate (en las esferas de lo académico, político, mediático y escolar) en torno a la producción y construcción de una identidad propia para la provincia denominada como "*misioneridad*".

Teniendo en cuenta los puntos señalados, hemos diseñado un modelo metodológico que comprende el registro, el análisis y la interpretación de los datos obtenidos durante el trabajo de campo, entendido como "instancia reflexiva del conocimiento" (Guber, 1999, 2012, 2013). En este sentido, una investigación en campo nos permite, por un lado, intentar "desnaturalizar" lo comunicacional, a efectos de hacer explícita una posición particular (Morabes, 2014: 199); así como también, nos



permite reconocer las consecuencias de esta posición teórica-metodológica que está en relación con debates epistemológicos y teóricos de nuestro campo.

Nuestra experiencia de campo se desarrolló durante el ciclo lectivo escolar entre 2013 y 2015, en dos ciudades de la provincia de Misiones. Durante el 2013 y el 2015 trabajamos en una escuela primaria pública de la ciudad de Posadas, y durante el 2014, en una organización escolar de las mismas características en la ciudad de Puerto Iguazú. Es importante resaltar que los registros recabados durante el 2015 nos permitieron completar algunos de los interrogantes iniciados en el primer año de trabajo de campo, entendido éste como una instancia abierta y flexible. Esto nos permitió “no dejar de sorprendernos” (Rockwell, 2009) con la realidad social estudiada, que también involucra instancias de sospecha, es decir, sospecha sobre los sentidos constituidos y “sobre aquellos cuerpos actuantes que observamos, e intentar explicar el papel que las condiciones económico-políticas, las prácticas corporales y los discursos sociales preexistentes han tenido en la construcción de esos discursos y cuerpos actuales” (Citro, 2009: 100). Asimismo, al trabajar en una organización escolar, estas técnicas nos ofrecen herramientas para comprender la eficacia, las limitaciones, los modos de hacer/saber las normativas institucionales, “mediadas por las autoridades educativas pero también por la autonomía propia del trabajador escolar, pues el margen entre la normatividad y la cotidianidad escolar abre las posibilidades de generar prácticas alternativas” (Rockwell, 2009:36). En este sentido, las técnicas cualitativas nos permitieron enriquecer nuestra mirada, reflexionar sobre las prácticas que se ponen en escena, desnaturalizarlas, ponerlas en diálogo y tensión con nuestras categorías analíticas.

Asimismo, previa, durante y posteriormente a la situación de campo, tuvimos que tomar decisiones sobre el diseño metodológico. Estas decisiones giraron en torno a tener en claro cómo, qué, quiénes y para qué formarán parte de nuestros registros (Guber, 2012), decisiones no definitivas pero sí fundamentales para realizar una vigilancia constante durante todo el proceso de investigación. En este sentido podemos señalar que en una primera instancia habíamos decidido registrar todos los actos escolares denominados como Forma I. Sin embargo, con el avance de la construcción de nuestro objeto y la revisión bibliográfica constante, optamos por analizar parte del material recabado, que consistió en dos de los cuatro actos escolares bajo esta Forma: los del 25 de Mayo y del 30 de Noviembre. La decisión metodológica para la elección de estas efemérides se debe a que ambas poseen la característica de trabajar de manera central con contenidos que se refieren a la



celebración de hechos *índices* (Peirce, 1988) de la *nación*³⁷¹³ y de la *misioneridad*³⁷¹⁴. Dichas efemérides ponen en tensión, diálogo y negociación distintos sentidos acerca de “lo local” y “lo nacional”, cuestiones que son ejes de nuestro estudio. Asimismo, estas efemérides comparten un importante despliegue organizativo, estético, discursivo y semiótico-comunicacional durante toda su producción, como *formato comunicativo*.

De esta manera, adoptamos la técnica de registro del *diario de campo* debido a que consideramos que enriquece el hacer del investigador al lograr consignar “un arduo proceso que refiere tanto a la obtención de información como la transformación de la información en dato y, en ese mismo proceso, al pulimento del instrumento de investigación” (Guber, 2013: 173). En nuestro caso, el diario de campo ha sido un mapa, logrando orientar la reflexión sobre la actividad para comprender nuestro objeto, y un recurso que ayuda a reflexionar sobre nuestra posición como observadores. Nuestro diario de campo se conformó mediante la implementación de otras técnicas de investigación, como ser la observación participante, el registro de audio, el registro fotográfico y entrevistas semi-estructuradas.

La observación participante se realizó previa, durante y posterior a la puesta en escena de los actos escolares que conformaron nuestro objeto de estudio. Esta técnica nos sirvió para recolectar datos y,

3713 La categoría *nación* es un término joven, que aparece en el contexto de la revolución francesa y estadounidense como sinónimo de Estado y Pueblo, desde un sentido territorial (Hobsbawm, 1990). Sin embargo, los modos de definir a estos procesos han ido mutando desde significados etnoculturales hasta definiciones más “constructivistas” (O’Donell, 2004). Anderson (1983) define a la nación como “comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 1983: 23). Asimismo, Hobsbawm (1990) la entiende como una entidad social, un *artefacto, invención* bajo condiciones y requisitos políticos, tecnológicos, administrativos, parte de una *ingeniería social* que interviene en su construcción localizada en momentos históricos determinados. Plantea también que los procesos de construcción de la identificación con la nación no son fijos ni se instalan en la mente de las personas como procesos incuestionables. Consideramos que ellos se encuentran en *diálogo* con otros procesos sociales de identificación y subjetivación –nunca son solamente nacionales. De allí, la necesidad de poder detectar los procesos de construcción actuales, que se (re) adaptan, se transforman, mutan en relación con la lógica original de “invención” y/o “imaginación” de la *nación* (Kriger & Rodríguez, 2015).

3714 En diálogo con la categoría de nación, se encuentran actualmente otros relatos y sentidos, en una dirección que busca el reconocimiento de múltiples historias, temporalidades, sujetos colectivos y que, al converger en un relato unívoco y central, quedaban subsumidos y/o silenciados (Kriger & Rodríguez, 2015). En nuestro caso, trabajamos con la construcción de la memoria histórica y la identidad contemporánea, que se está produciendo activamente en la provincia de Misiones desde inicios del siglo XX, pero que en la actualidad tensiona de modo crucial los *viejos* y *nuevos* sentidos sobre lo local. Entendemos a la *misioneridad* como un dispositivo simbólico “basado en la supuesta existencia de un conjunto de valores y virtudes <...> presente como naturalizado en la sociedad, y por lo tanto, sus elementos constitutivos debían traspasar y aflorar en todas las actividades de la gente y de las instituciones” (Jaquet, 2005: 305). De esta manera, las *representaciones sobre la misioneridad* lograron fundarse en enfáticos actos sociales y culturales, cobrando determinadas formas y contenidos, suponiendo “un acuerdo tácito del contenido cultural “auténticamente” misionero, que puede ser comprendido y decodificado por sus ciudadanos en virtud de una cualidad natural” (Jaquet, 2005: 306).



con ello, construir nuestros materiales de análisis ya que habilita una mirada más amplia y atenta a los procesos observados. Mediante esta técnica pudimos observar no solamente las prácticas de los sujetos durante la puesta del formato sino también la configuración de los cronotopos en los que se insertan. A la hora de la observación, tuvimos en cuenta, siguiendo a Guber (2012), distintos aspectos de esta práctica comunicativa ritualizada: el espacio físico (el mobiliario, los objetos, la decoración); el espacio temporal, la secuencia de cómo van ocurriendo los hechos, los tiempos de arribo y de despedida; lo verbal y no verbal del encuentro; los sujetos presentes desde el inicio al final, teniendo en cuenta su género, edad, ocupación, vínculo, etc.; los datos del encuentro, y sobre los sujetos participantes del formato (edad, género, nacionalidad, rol que ocupa, antigüedad en las ocupaciones, etc.). Asimismo, también se atendió la presentación, disposición previa y durante el encuentro, expectativas, impresiones, preguntas, etc. del investigador.

Nuestro diario de campo incorporó el registro fotográfico durante toda la puesta del formato, inclusive, fue un recurso fundamental a la hora del registro de material del archivo. En este contexto, consideramos que la fotografía, además de colaborar con el enriquecimiento del registro de campo, logra conformar materiales que aportan a la comunicación a la hora de nuestros análisis. En nuestro estudio, la fotografía es un “un objeto de trabajo, seleccionado, compuesto, construido, tratado según normas profesionales, estéticas o ideológicas” (Barthes, 1986: 14). La fotografía es pensada, percibida, leída, para luego ser relacionada con los objetivos de nuestra investigación. La fotografía nos permite un modo de comunicar lo que hemos atravesado en campo, pero también lo que hemos seleccionado, construido para comunicar. Las escenas fotográficas han sido captadas mecánicamente, y digitalmente intervenidas en este caso por la investigadora, quien ha seleccionado un recorte (de su encuadre, distancia, luz, momento del formato). Siguiendo a Dubois (1986), aclaramos que las fotografías expuestas y analizadas no poseen una significación en sí mismas, “su sentido es exterior a ellas, está esencialmente determinado por su relación efectiva con su objeto y con su situación de enunciación” (Dubois, 1986: 50), en nuestro caso, una investigación en comunicación. “Lo fotográfico” como categoría estética, semiótica, histórica pero fundamentalmente *epistémica*, “una verdadera categoría de pensamiento, absolutamente singular y que introduce a una relación específica con los signos, con el tiempo, con el espacio, con lo real, con el sujeto, con el ser y con el hacer” (Dubois, 1986: 54). El autor destaca las categorías de Peirce como muy útiles para analizar la fotografía, como instrumentos conceptuales útiles en relación con su objetivo (el fotográfico).



Asimismo, el registro de audio colaboró con la memoria del investigador para el momento de escritura del diario de campo. Estos registros se realizaron de modo digital durante la puesta del formato. Luego este material fue desgrabado e incorporado al diario de campo. Esta técnica aportó para un registro más completo de nuestra instancia de observación.

Por su parte, las entrevistas se realizaron al personal docente y a los directivos de las organizaciones escolares participantes. Se optó por el tipo entrevista semi-estructurada debido a que están enfocadas a los objetivos específicos de nuestro estudio. En nuestro caso, las entrevistas tuvieron como objetivo complementar la información obtenida en la instancia del trabajo de campo que colaboró a poner en diálogo y en tensión la puesta en escena de estos *dispositivos* en relación con nuestros objetivos específicos. Todo este hacer buscó “comprender el proceso de descubrimiento intelectual vivencial que conlleva el trabajo de campo” (Guber, 2013: 144).

Asimismo, la búsqueda y la consulta de fuentes secundarias conformaron otra de las estrategias de nuestro andamiaje teórico-metodológico. Los archivos de la Casa de Gobierno de la Provincia de Misiones, de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones, del Consejo General de Educación, de Institutos de Formación Docente de la provincia, de las Bibliotecas Populares de la ciudad de Posadas y de Puerto Iguazú, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM), del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya, y fundamentalmente, los archivos escolares de las organizaciones que conforman nuestro universo de estudio fueron espacios de recolección de datos de importante riqueza. Sumamos a las fuentes secundarias la búsqueda de información oficial en sitios web tales como: Ministerio de Educación de la Nación; Ministerio del Interior de la Nación; Ministerio de Cultura, Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Misiones; del Consejo General de Educación; así como también, sitios de noticias online. Por su parte, la revisión bibliográfica es constante, y se profundiza en la medida que avanza nuestro trabajo de investigación.

De esta manera, con todo lo recabado se conformaron los materiales para nuestro análisis semiótico-comunicativo. Consideramos necesario advertir que la instancia de análisis se diseñó de modo paralelo a la recolección de los datos. En este sentido, concebimos al análisis del discurso como otra estrategia teórica-metodológica que nos permite una cierta relación con nuestro objeto:

menos ingenua, nos (entro)mete con responsabilidad y compromiso en el difícil y atrapante juego permanente (de la memoria) de las des/estabilizaciones, cristalizaciones (institucionales), in/determinaciones, im/previsibilidades, des/controles,



des/acreditaciones, des/legitimaciones, afirmaciones, impugnaciones, contradicciones, rupturas, diferencias, dis/continuidades, tras/formaciones, resbalones, re-interpretaciones de los discursos/sentidos (García, 2012: 10-11).

Nuestra tarea consistió en el análisis de los materiales recolectados en búsqueda de “describir y evaluar la red de relaciones materiales y simbólicas que resultan de la relación entre las huellas del texto y las condiciones interaccionales y sociales de su producción” (Pérez, 2004: 175). De esta manera, en diálogo con nuestro programa de estudio semiótico-comunicativo, el análisis del discurso propuesto buscó comprender y responder a nuestros objetivos, así como también, poder generar nuevos interrogantes que enriquezcan nuestra propuesta.

Algunos apuntes finales

Nuestros saberes son comprensivos-dialógicos debido a que siempre tienen presente a un otro - sujeto-objeto, institucional, político, ideológico, comunicacional. De esta manera, las perspectivas teórico-metodológicas que construimos son tramas densas que no pueden realizarse sin entrar en diálogo, entablar discusiones (con los autores, con nosotros mismos), sin tomar posición. En este sentido, consideramos relevante poner en escena la propuesta de nuestro andamiaje teórico-metodológico, nuestros interrogantes, recorridos y sentidos atravesados durante el proceso de investigación. Esto nos permitió mantener una vigilancia epistemológica durante todo el proceso de investigación (Bourdieu, Chamboredon & Passeron, 2002). En este sentido, reflexionamos sobre nuestro propio lugar y saberes desde los estudios de comunicación; hemos desplegado las principales características de nuestro objeto de estudio, cómo y con qué herramientas (y decisiones) teórico-metodológicas hemos abordado nuestro estudio. Estas cuestiones poseen implicancias ético, políticas “al situar explícitamente la relación del investigador con sus condiciones materiales y <...> en el ejercicio de nuestra reflexividad <...> de nuestro propio sistema de prejuicios teóricos” (Morabes, 2006: 39-40). Comenzar a desplegar los andamiajes teórico-metodológicos de nuestros estudios, hace referencia a la “cocina”, la “trastienda” (Sautu, 2003) de una investigación empírica, lo cual pretende señalar las decisiones y pasos transitados durante el proceso de indagación de nuestro objeto.

Bibliografía

- Anderson, B. (1983/1993). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económico.
- Augé, M. (1995). Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. Barcelona: Gedisa.
- Barthes, R. (1986). Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P.; Chamboredon J.C. & Passeron, J.C. (2002). El oficio del sociólogo. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Camblong, A. (2009). Habitar la frontera. En T. Velázquez (coord.). Fronteras. deSignis, (13). Buenos Aires: La Crujía. (pp. 125-133).
- Citro, S. (2009). Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica. Buenos Aires: Biblos.
- Dubois, P. (1986). El acto fotográfico. De la representación a la recepción. Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta.
- Fuentes-Navarro, R. (2008). La comunicación desde una perspectiva sociocultural: acercamientos y provocaciones 1997-2007. Guadalajara: ITESO.
- García, M. (2004). Narración. Semiosis/Memoria. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- García, M. (2012). Exploraciones discursivas. Posadas: Ediciones del autor. ISBN 978-987-33-2337.
- Guber, R. (1999/2005). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, R. (2012). El registro de campo en ciencias sociales: consignación textual y reflexiva en la reconstrucción analítica de la realidad empírica. En: Curso Proyectos en Acción: técnicas, métodos y claves para la investigación y gestión en Ciencias Sociales. Buenos Aires, Buenos Aires: Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>).
- Guber, R. (2013). La articulación etnográfica. Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte. Buenos Aires: Biblos.
- Halbwachs, M. (1950/2011). La memoria colectiva. (1ra. Edición). Buenos Aires: Miño & Dávila.
- Jaquet, H. (2005). Combates por la invención de Misiones. Posadas: Editorial Universitaria.
- Kruger, M. & Rodríguez, M.I. (2015) "Tendencias y contratendencias en la producción de las identidades nacionales y locales. Pistas para trazar mapas de sentidos". En María Belén Carpiop



(comp.). Actas del XXXIV Encuentro de Geohistoria Regional. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas. ISBN 978-987-28041-4-5 (pp.169-178).

Lotman, I. (1996). La Semiosfera I Semiótica de la cultura y del texto. Madrid: Disiderio Navarro.

Lotman, I. (1998). La Semiosfera II Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio. Madrid: Disiderio Navarro.

Martín-Barbero, J. (1987/1998). De los medios a las mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Martín-Barbero, J. (2002). Oficio del cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Chile: Fondo de Cultura Económica.

Middleton, D & Derek, E. (comps.) (1992). Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido. Barcelona: Paidós.

Morabes, P. (2006). "Algunas articulaciones posibles desde la "mirada comunicacional". La investigación en el territorio de Comunicación/Educación." Trampas de la Comunicación y la Cultura. Comunicación y Estudios del Lenguaje. Una mirada interdisciplinaria de los objetos comunicacionales N. 48. Octubre de 2006. (pp. 37-45).

Morabes, P. (2014). "Problemáticas emergentes en Comunicación/Educación. Aportes desde los Estudios Culturales." Oficios Terrestres. Año 20. Vol 30. N. 30. Enero-Junio de 2014. (pp. 198-212).

Nora, P. (2008). Les lieux de mémoire. Traducción por Laura Masello. Montevideo: Ediciones Trilce.

O'Donnell, G. (2004). Presentación del debate conceptual sobre la democracia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre la democracia en América Latina.

Peirce, C. (1988). "Algunas consecuencias de cuatro incapacidades". Traducción castellana y notas de José Vericat, 1988. (Recuperado en marzo de 2016 en <http://www.unav.es/gep/AlgunasConsecuencias.html>).

Pérez, G. (2004/2007). Entre el poder del discurso y el discurso del poder: aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del discurso político." En A. L. Kornblit (coord.). Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales: modelos y procedimientos de análisis. Capítulo 9. (Segunda Edición) Buenos Aires: Biblos.

Ricoeur, P. (1999). La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Primera reimpresión. Madrid: Arrecife.



Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires: Paidós.

Rodríguez, M. I. (2016). "Los actos de memoria: un estudio sobre efemérides y actos patrios en escuelas de la provincia de Misiones (Argentina)." Tesis de Doctorado. Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de Misiones. Octubre, 2016.

Sautu, R. (2003/2005). Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. (Primera Edición) Buenos Aires: Lumiere.

Uranga, W. (2007). "Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales" Disponible: http://www.washingtonuranga.com.ar/images/proprios/14_mirar_desde.pdf.